

\*  
In iuce pedem  
tuum in com-  
pedes illius,  
in torques il-  
lius collu tuu:  
subijce hume-  
rum tuum, &  
porta illam,  
& ne acedie-  
ris vinculis  
eius.

Ecclef. 6. 25

\*  
Et in torques  
illius collum  
tuum.

\*  
Christi ingum  
suave est, si or-  
nameta putes  
servicis tue  
este, non one-  
ra.

Ambrosius

\*  
Fidelis Deus:  
per quem ro-  
cati estis in  
Societatem

Filii eius Iesu  
Christi Domi-  
ni nostri.

1. ad Cor. 1.

2. sup. animo

\*  
Exod. 12. &

13.

obediencia; y por esso se quiere estar en su casa, y no se atreve a entrar en Religion, ni hacer voto de Obediencia. De manera, que el sujetarse a la obediencia, y el hacer estos votos, antes es argumento de mayor libertad, y de ser vno mas señor de si. Es vna sujecion noble, y generosa; y así nos aconseja, y exorta el Sabio a ella: \* Poned vuestros pies en estos grillos, y vuestro cuello en estas cadenas: abaxad estos hombros, y tomad esta carga. O dichosos grillos, y dichasas cadenas, que no las llama la Escritura Divina cadenas, sino collares. \* No atan el cuello estas cadenas, sino adornante; porque no son cadenas de hierro, sino de oro; no son cadenas de esclavos, sino de señores. Collares de oro son, que no son carga, a los que los traen, sino honra, y autoridad: è importa mucho tomar estas cosas de esta manera, porque así se hace suave el yugo de Christo, como lo nota el Bienaventurado San Ambrosio: \* El yugo de Christo es suave, si lo tienes por adorno, y no por peso de tu cerviz.

## CAPITULO VI.

DE LOS BIENES GRANDES, QUE AY  
en la Religion. Y de el agradecimiento,  
que debemos à Dios, por avernos  
traido à ella.

El es Dios, dice el glorioso Apostol San Pablo: \* Bendito, y alabado sea el, por el qual fuistis llamados a la Compania de su Hijo Jesu Christo nuestro Señor. Vna de las cosas, \* que Dios nuestro Señor encomendò a los hijos de Israel, quando los sacò del cautiverio de Egipto, fue, que se acordassen del dia, en que tanta merced les avia hecho.

cho. Y encargò esto tan encargado, que mandò, que en memoria de esta merced, celebrassen cada año vna Pasqua, que durasse ocho dias, con mucha solemnidad, comiendo en ella con grandes ceremonias vn Cordero, en memoria del que fue muerto, quando ellos fueron librados del cautiverio. Si esto mandaba Dios en memoria de libertad corporal, la qual recibida, no se hizieron mejores; que será razon, que hagamos nosotros en memoria del dia, en que fu poderosa, y piadosa mano nos sacò del cautiverio, en que nuestra anima estaba, y la puso en el camino de la tierra de Promission, no la del suelo, sino del Cielo. Y así leemos del Santo Abad Arsenio, \* que cada año celebraba el dia, en que el Señor le avia hecho esta merced tan grande de sacarle del mundo. Y la fiesta que hacia era comulgar aquel dia: dar a tres pobres limosna: comer alguna legumbre cozida, y consentir, que entrassen todos los Monjes en su Celda.

El Bienaventurado San Agustin \* declara a este proposito, aquello que dixo Moyfes a Faraon, quando queria, que los hijos de Israel sacrificassen a Dios en Egipto, y que no saliesen fuera a sacrificar. Dice Moyfes: \* No puede ser esso, porque avemos de sacrificar, lo que los Egiptios adoran por Dios, la vaca, el becerro, el cordero, y será abominacion para ellos, si ven que nosotros matamos, y degollamos lo que ellos adoran, y apedrearnos han, como a blasfemos. Es menester, que salgamos de Egipto, y vamos al desierto, para que podamos sacrificar estas cosas a Dios a nuestro salvo. Así nosotros avemos de sacrificar, y ofrecer a Dios nuestro Señor, lo que aborrecen, y abominan los del mundo, la pobreza, la mortificacion de la carne, la obediencia, y sujecion, el ser abatidos, y despreciados, el negar, y quebrantar nuestra propia voluntad. No pudieramos sacrificar, y ofrecer a Dios estas cosas allá en el mundo, que nos silvaran, y apedrearan, y no nos dexaran vivir; porque abominan de esso los del mundo, y hacen burla de los pobres,

\*  
Arsenius.

\*  
Aug. lib. 2.

quæst. sup.

Exod. quæst

28.

\*  
Non potest ita

feri; abomina-

tiones enim

Egyptiorum

immolabimus

Domino Deo

nostro.

Exod. 8. 26.

\* Hizonos el Señor por su infinita bondad, y misericordia esta merced de facarnos de Egipto, y traernos a la soledad de la Religion, donde podamos con estos tres votos, ofrecer, y sacrificar a Dios todas estas cosas, tan a nuestro salvo, que acá es esto grande honra, y grande gloria; y el que en esto se aventaja, y esmera mas, esse es más estimado, y estimado.

Para que entendamos mejor la obligacion, que tenemos de reconocer, y agradecer al Señor esta merced, y beneficio; pondremos aqui brevemente algunos de los bienes, y excelencias, con que los Santos declaran su grandeza. El Bienaventurado San Gerónimo, sobre aquello del Psalmo 80. \* Quando salí de de la tierra de Egipto, oyó la lengua, que no sabia. Va declarando la merced grande, que nos hizo Dios en facarnos de Egipto, que es el mundo, poniendonos delante el cautiverio, y servidumbre de Faraon, en que estabamos, y la libertad de hijos de Dios, a que fuimos llamados. Sacónos, y librónos Dios de vn yugo, y carga muy pesada: eramos siervos, y esclavos de Faraon allá en el mundo, \* y Dios con mano fuerte, y poderosa nos sacó de aquella servidumbre, y sujecion. \* Quando estabamos en Egipto, allá en el mundo, edificabamos las Ciudades de Faraon, todo era hacer adoves, y entender en obras de barro, y lo todo, todo nuestro empleo, y todo nuestro cuydado, y diligencia, era en buscar pajas, pajas, que lleva el viento, pajas para hacer adoves. \* No teniamos trigo, todo era paja, no teniamos el Pan Celestial, que viene de arriba, aun no aviamos recibido el Maná del Cielos: que carga tan grande llevabamos acuestas! Quan pesada carga es la del mundo! Quantos cuydados, quantos trabajos, y todo para tener de comer, ó quando

*Viam trium dierum per genus in solitudinem, & sacrificabimus Domino Dio nostro.*

*Exod. 8. 27.*

*Cum exiret de terra Aegypti; linguam, quam non noverat, audivit divertit ab oneribus domus eius.*

*Plal. 80. 6.*

*Hieronym.*

*Et in manu forti eduxit nos Dominus de terra Aegypti, de domo servitutis.*

*Exod. 17. 12.*

*Quando in Aegypto eramus, extruebamus Civitates Pharaonis, lutum, & laterem portabamus, & tota anima nostra querebat paleas. \* Non habemus frumentum, non habebamus Caelestem Panem, qui de Caelo venit; nedum ecceperamus manu de Caelo. Quan grandia antea habebamus onera.*

mucho, para tener vn oficio honroso; y para sustentar, y llevar esto adelante, que de dificultades ay, quantas pretensiones, quantos puntos, y cumplimientos, quantas leyes de mundo, que no lo entienden, sino los que lo tocan. Verdaderamente es yugo de hierro, y pesadísimo, el que traen acuestas los del mundo. Pues quitó Dios de nuestros hombros la carga pesada de las leyes, y obligaciones, y fueros del mundo, \* y de este yugo de hierro, y puso nos vna carga muy liviana, y aun yugo muy suave. Traxonos el Señor a vn estado, donde toda nuestra ocupacion ha de ser, emplearnos en servirle.

Dice el Apostol San Pablo, de los que están allá en el mundo en estado de Matrimonio: \* Los casados están repartidos en muchos cuydados; porque tienen que cumplir con las cosas del mundo, y con su hacienda, y familia; \* y el marido ha de procurar contentar a su muger, y la muger al marido; están muy repartidos, y divididos, no se pueden dar de el todo a Dios. Empero el que tiene estado de Castidad, todo su cuydado es, como agrada al Señor, como será Santo en el cuerpo, y en el espiritu. Pues si de quien tiene estado de Castidad allá en el siglo, dice San Pablo, que todo su cuydado ha de ser, en como agrada al Señor, y como será Santo en el cuerpo, y en el espiritu. Que será de los Religiosos, a los cuales ha descargado Dios, y desembarazado de todos los cuydados del mundo; aun en lo necesario para su sustentacion. Para que todo nuestro cuydado le pongamos en como agrada a Dios, y como seremos cada dia mas Santos. Dice el Glorioso San Agustin, \* que esto se figuraba, y significaba en aquel sacrificio, que ofreció Abraham a Dios, que fue vna vaca, y vna cabra, y vn carnero, y mas vna tortola, y vna paloma. Y los animales de la tierra los dividió por medio; \* pero las aves no las dividió, sino así enteras las ofreció. Por los animales de la tierra, dice, que se significan los

*Diverſie ab oneribus dorſam eius.*

*Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.*

*Matt. 11. 30.*

*Qui cum uxore est, sollicitus est quae sunt mundi, quomodo placeat uxori, et divisus est.*

*1. Cor. 7. 32.*

*Qui sine uxore est, sollicitus est quae Domini sunt, quomodo placeat Deo. Et mulier innupta, & virgo, cogitat quae Domini sunt, ut sit sancta corpore, & spiritu.*

*Aug. lib. 16. de Civitate Dei, cap. 24.*

*Aves autem non diviſit.* Gen. 15. 10.

hombres carnales, y de el mundo, que se dividen, y reparten en muchas partes; y por la tortola, y la paloma, que son aves mansas, y que no hacen mal a nadie, se significan los hombres espirituales, y perfectos, aora sean solitarios, y apartados de la conversacion de los hombres, los quales no son significados por la tortola, aora traten, y conversen con ellos, que son significados por la paloma: los quales no se parten, ni dividen, sino todos se emplean en servir a Dios enteramente. Pues esta es la merced, que el Señor nos ha hecho a los Religiosos, que todos entros nos ofrezcamos a Dios en sacrificio, y holocausto: no tenemos, que dividirnos, ni repartirnos en otros cuydados, sino solamente tratar, de como agradañemos cada dia mas al Señor. Para esto hacemos el voto de Castidad, para que, como dice el Glorioso San Pablo, no teniendo

\*  
Luc. 8. 7. &  
14.

\*  
Vnde, & divi-  
tia diſta ſūt,  
quod nemem  
dividunt.  
Ambr. lib. 2.  
de Abrahā,  
cap. 8.

\*  
Ecce nunc be-  
nedicite Do-  
minum omnes  
ſervi Domini,  
qui ſtatis in  
domo Domini,  
in agris do-  
mini.  
Pſal. 133. 1.  
Hieronym.

Compañia, a quien agradar, ni familia, que gobernar, toda nuestra ocupacion, y cuydado sea, en como se-  
ren os cada dia mejores, y mas perfectos. Para esto ha-  
cimos el voto de la Pobreza, por el qual dexamos  
todas las riquezas del mundo, y el desseo, y cuydado, y  
solicitud, que traen consigo, que son las espinas, que  
dice Christo nuestro Señor en el Sagrado Evangelio, que  
punzan, & inquietan. Y el Bienaventurado San Am-  
broſio dice, que se llamaron divicias, por que divi-  
den el corazon. Para esto hacemos el voto de la Obe-  
dencia, por el qual nos dexamos a nosotros mismos,  
nuestra propria voluntad, y juicio, que ya no tenemos  
que echar trazas, ni tener cuydado de lo que ha de ser  
de nosotros, porque el Superior, a quien nos entrega-  
mos en lugar de Dios, ha tomado este cuydado, para  
que nosotros solamente enjudeemos, de lo que toca a  
nuestro provechamiento.

El Bienaventurado San Geronymo, sobre aquello  
del Psalmista: \* Bendecid, y alabad al Señor todos lu-  
siervos, los que estais en su Casa, y morais dentro de  
sus Palacios. Dice, que assi como aca un Señor tem-  
poral, tiene muchos criados, que le sirven, y diferen-

cia de ellos; porque vnos tiene dentro de casa, que an-  
dan siempre con él, y otros, que siempre andan en el  
campo. \* Assi Dios nuestro Señor tiene mucha dife-  
rencia de criados, vnos, que asisten siempre en su ca-  
sa, y en su presencia, otros, que andan alla en el cam-  
po. Los Religiosos, dice, son los criados, que moran  
dentro de la Casa de el Señor, y que asisten siempre  
delante de él, y tratan cada dia con él; ellos son los  
continuos de Dios. Pero los Seglares, que estan alla  
en el mundo, son como los Aldeanos, y criados del  
campo. Y lleva adelante la comparacion, assi como  
los criados del campo, los labradores, y Aldeanos,  
quando quieren negociar, y alcanzar alguna cosa de  
su Señor, ponen por intercesores, y medianeros a los  
criados, que privan, y asisten siempre con él, y le ven,  
y tratan cada dia; assi los del mundo, quando se ven en  
alguna necesidad, y quieren alcanzar algo de Dios,  
acuden a los Religiosos, que encomienden a Dios tal  
negocio, que hagan oracion por tal necesidad, como  
a muy allegados, y favorecidos, y por cuyo medio el  
Señor le ha de hacer a ellos merced. Y mas, assi como  
los criados del campo son los que lo trabajan, y los que  
aran, y taban, para que los otros lo gozen, estando  
en Palacio con su Señor; assi son los Seglares con los  
Religiosos. Ellos lo trabajan, y afañan, y lo allegan, y  
guardan con mucho cuydado, y solicitud, para que  
los Religiosos lo coman con descanso, y sosiego. San  
Gregorio dice, que esto mismo se nos da a entender  
en la vida de aquellos dos hermanos Jacob, y Eſau, de  
quien dice la Sagrada Escritura: \* Eſau era diestro en  
cazar, y labrador, mas Jacob era hombre sencillo, y  
habitaba en las tiendas: o en casa, como dice otra le-  
tra. Por Eſau, que andaba a caza, y era labrador, dice,  
que se entienden los Seglares, que andan ocupados, y  
distruidos en las cosas exteriores del mundo; y por Ja-  
cob, varon simple, y que moraba en casa, los espiritua-  
les, y Religiosos, que siempre andan recogidos, y den-  
tro de si mismos, tratando de lo que conviene a sus  
al-

\*  
Sic Deus ha-  
bet multam  
familiam, ha-  
bet quasi ad  
faciem suam,  
qui sibi minis-  
trant; habet  
alios in agris.

\*  
Facilius est  
Eſau vir gna-  
rus venandi,  
& homo agri-  
cola: Iacob  
autē vir sim-  
plex habita-  
bat in taber-  
naculis. Vel  
habitabat do-  
mi.  
Gen. 25. 27.  
Gieg. iib. 5.  
Moral. ca. 7.

hombres carnales, y de el mundo, que se dividen, y reparten en muchas partes; y por la tortola, y la paloma, que son aves mansas, y que no hacen mala a nadie, se significan los hombres espirituales, y perfectos, aora sean solitarios, y apartados de la conversacion de los hombres, los quales no son significados por la tortola, aora traten, y conversen con ellos, que son significados por la paloma: los quales no se parten, ni dividen, sino todos se emplean en servir a Dios enteramente. Pues esta es la merced, que el Señor nos ha hecho a los Religiosos, que todos enteros nos ofrezcamos a Dios en sacrificio, y holocausto: no tenemos, que dividirnos, ni repartirnos en otros cuydados, sino solamente tratar, de como agradarēmos cada dia mas al Señor. Para esto hacemos el voto de Castidad, para que, como dice el Glorioso San Pablo, no teniendo Compañia, a quien agradar, ni familia, que gobernar, toda nuestra ocupacion, y cuydado sea, en como seremos cada dia mejores, y mas perfectos. Para esto hacemos el voto de la Pobreza, por el qual dexamos todas las riquezas del mundo, y el desseo, y cuydado, y sollicitud, que traen consigo, que son las espinas, que dice Christo nuestro Señor en el Sagrado Evangelio, que purzan, e inquietan. Y el Bienaventurado San Ambrosio dice, que se llamaron divicias, porque dividen el corazón. Para esto hacemos el voto de la Obediencia, por el qual nos dexamos a nosotros mismos, nuestra propria voluntad, y juicio, que ya no tenemos que echar trazas, ni tener cuydado de lo que ha de ser de nosotros; porque el Superior, a quien nos entregamos en lugar de Dios, ha tomado esse cuydado, para que nosotros solamente cuidemos, de lo que toca a nuestro aprovechamiento.

El Bienaventurado San Geronymo, sobre aquello del Psalmista: \* Bendecid, y alabad al Señor todos sus siervos, los que estais en su Casa, y morais dentro de sus Palacios. Dice, que assi como acá un Señor temporal, tiene muchos criados, que le sirven, y diferen-

*Luc. 8. 7. & 14.*  
*Vnde, & dicitur dicitur sit, quod mentem dividant.*  
*Ambr. lib. 2. de Abraham, cap. 8.*  
*Ecce nunc benedicite Dominum omnes servi Domini, qui statis in domo Domini, in atris domus Dei etc.*  
*Psal. 133. 1.*  
*Hieronym.*

cia de ellos; porque vno tiene dentro de casa, que andan siempre con él, y otros, que siempre andan en el campo. \* Assi Dios nuestro Señor tiene mucha diferencia de criados, vnos, que asisten siempre en su casa, y en su presencia, otros, que andan allá en el campo. Los Religiosos, dice, son los criados, que moran dentro de la Casa de el Señor, y que asisten siempre delante de él, y tratan cada dia con él; ellos son los continuos de Dios. Pero los Seglares, que están allá en el mundo, son como los Aldeanos, y criados del campo. Y lleva adelante la comparacion, assi como los criados del campo, los labradores, y Aldeanos, quando quieren negociar, y alcanzar alguna cosa de su Señor, ponen por intercesores, y medianeros a los criados, que privan, y asisten siempre con él, y le ven, y tratan cada dia; assi los del mundo, quando se ven en alguna necesidad, y quieren alcanzar algo de Dios, acuden a los Religiosos, que encomienden a Dios tal negocio, que hagan oracion por tal necesidad, como a muy allegados, y favorecidos, y por cuyo medio el Señor le ha de hacer a ellos merced. Y mas, assi como los criados del campo son los que lo trabajan, y los que aran, y eaban, para que los otros lo gozen, estando en Palacio con su Señor: assi son los Seglares con los Religiosos. Ellos lo trabajan, y afanan, y lo allegan, y guardan con mucho cuydado, y sollicitud, para que los Religiosos lo coman con descanso, y sosiego. San Gregorio dice, que esto mismo se nos da a entender en la vida de aquellos dos hermanos Jacob, y Esau, de quien dice la Sagrada Escritura: \* Esau era diestro en cazar, y labrador, mas Jacob era hombre sencillo, y habitaba en las tiendas: o en casa, como dice otra letra. Por Esau, que andaba a caza, y era labrador, dice, que se entienden los Seglares, que andan ocupados, y distraidos en las cosas exteriores del mundo; y por Jacob, varon simple, y que moraba en casa, los espiritua-

les, y Religiosos, que siempre andan recogidos, y dentro de si mismos, tratando de lo que conviene a sus al-

*Sic Deus habet multam familiam, habet quasi ad faciem suam, qui sibi ministrant: habet alios in agris.*  
*Facilius est Esau vir gnavus venandi, & homo agricola: iacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis. Vel habitabat domi.*  
*Gen. 25. 27.*  
*Gen. iib. 5.*  
*Moral. ca. 7.*

almas, y son los queridos, y regalados de Dios, como lo era Jacob de su Madre Rebeca. Pues consideremos, aqui la merced grande, que nos ha hecho el Señor, que nos aventajó tanto a los de el mundo, que ellos sean como los rusticos, y Aldeanos, y nosotros como los Cortesanos, y continuos de su Casa. Muy bien podemos decir, lo que dixo la Reyna Sabá, viendo el orden, y concierto de los criados del Rey Salomon: \* Dichotos, y Bienaventurados los Religiosos, que están en la Casa de Dios, y tratan amenudo con él, y gozan de su sabiduria.

De aqui podemos inferir, quan ciegos están aquellos que piensan, que han hecho mucho en dexar el mundo, y entrar en Religion, y parece, que quieren hacer cargo a Dios de eslo, como quien ha hecho mucho por él. Muy engañado estais, vos sois, el que aveis

recibido muy grande merced, y beneficio de Dios, en que os aya sacado del mundo, y escogido para su Casa a vn estado tan alto: vos sois, el que quedais deudor, y obligado a agradecer, y servir de nuevo tan grande beneficio. Si el Rey llamasse a vn Cavallero a su Corte para darle vn oficio principal, este tal no pensaria, que avia hecho algo en dexar su casa, y tierra, ni que le quedaba el Rey a deber; antes entenderia, que le hacia gran merced, en quererle servir de él, y llamarle para tal oficio, y pondria a su cuenta aquella merced, sobre las demás, que el Rey le huviesse hecho, para agradecerla, y servirla de nuevo. Pues así lo ayemos nosotros de hacer; no escogimos nosotros a Dios, sino él nos escogió, y nos hizo esta tan señalada merced, sin merecerlo nosotros, antes desmereciendolo.

Qué viste, Señor, en nosotros, que nos escogistes mas que a nuestros hermanos, que se quedaron allá? Qué avia en nosotros, que os pudiesse agradar? Algo vistes, pues nos escogistes; algo vió Dios, que le contentó, pues nos escogió. Pero dirá alguno, mirad lo que decis, porque dicen los Theologos, que no se da cau-

causa de nuestra parte, de la predestinación de Dios. \* El Bienaventurado San Agustin declara esto muy bien con vna comparacion: Passa vn Artifice Escultor por vn monte, y ve allí vn tronco cortado de vn arbol, pone los ojos en él, y para. Contentóle? Algo quiere hacer de él; porque no puso los ojos en él, ni se contentó de él, para dexarle así tronco, y tosco, como se estava; \* alla en su arte vió lo que avia de ser de aquel tronco. O, dice, qué hermosa Imagen se hará de este tronco! Eslo es lo que amó, eslo es lo que le contentó, no lo que entonces era, que era vn tronco basto, y feo, sino la Imagen hermosa, y perfecta, q̄ avia de hacer de él. Así, dice, \* nos amó Dios a nosotros, siendo aun malos, y pecadores: no en quanto pecadores, no para que nos quedásemos hechos leños secos, feos, y sin provecho, como nos estabamos. \* Como a tronco cortado del monte nos miró aquel Artifice Soberano, y pensó lo que avia de fabricar de aquel tronco. Eslo le agradó, eslo le contentó, no lo que erades entonces, que erades vn leño seco, basto, y feo; sino lo que avia de hacer de vos. Quería a quel Artifice Soberano, que fabricó los Cielos, y la tierra, hacer de esse tronco vna imagen muy perfecta, y acabada. \* Quería hacer de vos vna imagen, que fuesse muy conforme, y muy semejante a su proprio Hijo: vna imagen, que se pareciesse al mismo Dios. Eslo le agradó, eslo le contentó; por eslo puso los ojos en vos, por eslo os escogió. \* Mirad quan perfecta imagen quiso Dios hacer de vos, y quan semejante a su Vnigenito Hijo, que os escogió para el mismo oficio, a que vino el Hijo de Dios al mundo, para que ganeis almas para Dios. En el Psalmo 136. va haciendo el mismo Santo vn buen discurso a este proposito; sobre aquel verso primero: \* Sobre los rios de Babilonia, allí nos sentamos, y lloramos, acordandonos de ti, Sion. Dice, que ser maneat. Ioan. 15. 16. \* Super flumina Babylonis, illic sedimus, & fleuimus: cum recordaremur tui Sion. Psalm. 136. 1. August.

\* Beati viri tuis  
& beati servi  
tui, qui stant  
coram te semper,  
& audiunt  
sapientiam  
tuam.

3. Reg. 3. 8.

\* Quos presci-  
vit, & pra-  
destinavit co-  
formes fieri  
imaginis filii  
sui.

ad Rom. 8.  
29.

Aug. trat. 8.  
sup. Epitoto-  
lam Ioan-  
nis.  
In arte vidit  
quod futurum  
est, & amavit  
quod inde fac-  
turus est, non  
illud quod est.  
Quasi lignum  
de sylva vidit  
nos fieri, &  
cogitavit edi-  
ficium, quod  
inde facturus  
est.  
Quos presci-  
vit, & pra-  
destinavit co-  
formes fieri  
imaginis filii  
sui.  
ad Rom. 8.  
29.  
Non vos me  
elegistis, sed  
ego eligi vos,  
& posui vos  
ut eatis, &  
fructum af-  
feratis, &  
fructus vest-  
ros.

Vident hęc, et non se mittit in flumina Babylonis, sed se dēt super flumina Babylonis, & flent super flumina Babylonis.

O Sancta Sion ubi totū stat, & nih. l. fluit, quis vos in ista precipitavit!

Quare dimissimus conditorem tuum, & Societatem nostram.

Illos, qui rapiuntur.

In revelationibus S. Brigide, & refert Blosius, cap. 1. Monil. spiritualibus.

los rios de Babilonia son las cosas de este mundo, ca-  
ducas, y perecederas, que corren, y se pasan presto:  
empero ay diferencia entre los Ciudadanos de Babi-  
lonia, y los Ciudadanos de Jerusalem: que aquellos es-  
tā en medio del rio de Babilonia, enfrascados en las  
cosas del mundo, y entre grandes tempestades, y peli-  
gros. Empero otros que quieren ser Ciudadanos de  
aquella Jerusalem Celestial, viendo, y considerando  
los peligros de este rio de Babilonia, los rios, y tem-  
pestades, las olas, y baibenes, sus bueltas, y rebueltas.  
\* Salense a fuera, y no se quieren poner en estos peli-  
gros, sino estā sentados sobre las riberas, como los  
hijos de Israel. Estos son los Religiosos, que han hui-  
do de los peligros del mundo, y se estā sentados en  
las riberas de el, pero llorando, y lamentando. Quē  
es lo que lloramos, y lamentamos? Lo primero, dice  
el Bienaventurado San Agustín, lloramos nuestro desi-  
errio. Aquel *Dum recordaremur tui Sion*, viendo las olas,  
y tempestades de este rio de Babilonia, y acordando-  
nos de aquella Sion Celestial, que es nuestra patria, no  
podemos dexar de llorar, y suspirar. \* O, Santa Sion  
donde no ay mudanzas, ni baibenes, ni peligros, sino  
todo permanece siempre firme, y estable, y en ser!  
\* Quien nos ha arrojado en estos despeñaderos? Co-  
mo estamos apartados, y desterrados de nuestra tier-  
ra, de nuestra Compañia, y de nuestro Criador? Quan-  
do nos veremos libres de estos peligros, quando se nos  
alzarā este destierro, quando estaremos seguros, quan-  
do nos veremos allá?  
Lo segundo, lloramos, dice el Santo: \* Los que  
arrebatā, y lleva tras si este rio. Estā nuestros herma-  
nos en medio de este mar tempestuoso del mundo,  
llevanlos tras si las corrientes, arrebatālos las olas, y  
tempestades, dan con ellos en las rocas, y en los pe-  
ñascos, y no paran, hasta dar con ellos en el profun-  
do. Cada día los vemos anegar a millares, como  
caen los copos de nieve, así, dice vn Santo, \* que vió  
en espíritu baxar almas al Infierno. Pues quien no llo-  
ra.

rarā tan grande pérdida? Quē entrañas avrá tan duras,  
que no se rompan de lastima, y compasión, viendo  
perecer tantas almas?

Lo tercero, estamos sentados en las riberas de  
este rio de Babilonia, para ayudar, y favorecer a nues-  
tros hermanos, para socorrer, y dar la mano, a los que  
peligran, a ver si podemos pescar, y salvar alguno de  
los que se vā a anegar: este es nuestro oficio, \* para  
esto nos llama Dios, para ser pescadores de los hom-  
bres. Para esto nos ha puesto en esta ribera de la Com-  
pañia, para pescar almas, para que desde aqui demos  
la mano, a los que se van a anegar. Pues vamos aqui  
ponderando, por vna parte la merced grande, que  
nos ha hecho el Señor, pues nos diferenció, y aventajó  
tanto de los del mundo, que ellos andan en el co-  
fo, y nosotros andamos en talanquera. Ellos andan en  
el golfo de este rio de Babilonia, a peligro de perecer,  
y anegarse cada momento, y a nosotros nos puso Dios  
en la ribera, para favorecerles, y darles la mano, para  
que se salven. Y bolvamos por otra parte los ojos a  
nosotros, considerando, que los que han de dar la  
mano, para librar, y favorecer, a los que se ahogan  
en los rios, han de ser muy diestros nadadores, y si no  
fuelense quedar tambien ahogados: con la furia de la  
muerte trava el vno del otro, y allá van los dos. Gran  
destreza ha de tener en el arte de ganar almas, y mu-  
cha virtud, y perfeccion, el que ha de sacar a los otros  
de los peligros, sin ponerse el a peligro.

Del Bienaventurado San Anselmo se cuenta, que  
estando vna vez arrebatado en extasis, vió vn cauda-  
losissimo rio, notablemente precipitado, y furioso, en  
el qual entraban las inmundicias, y suciedades, y he-  
ces de toda la redondez de la tierra, en tan extremo  
grado, que no se podia imaginar en el mundo cosa  
mas hedionda, sucia, y asquerosa, ni mas incomporta-  
ble, que las aguas que por aquel rio baxaban, y eran  
de tal condicion, y furia, que todo quanto topaban  
arrebataban sin remedio, así hombres, como muge-  
res,

\*  
Venite post  
me, & facia  
vos fieri pis-  
catores homi-  
num.

Habetur in  
operibus  
Beati An-  
selmi.  
Surius 21.  
Aprilis  
Tilmā Bre-  
debachius.  
collat. 8. ca.  
34.

res, y assi ricos, como pobres, hundiendolos en lo profundo, y zabullendolos por momentos, y con la misma presteza sacandolos de arriba, y luego tornandolos a zabullir, sin dexarles sossegar vn instante. Admirado el Glorioso Anselmo de tan estraño espectaculo, y preguntado, de que se mantenian aquella gente, y como vivia? porque al fin andaban vivos: fuele respondido, que aquellos desdichados se mantenian del mismo cieno, en que venian zabullidos, y de aquello mismo bebian, y que aun con todo esto vivian contentisimos. Interpretaronle la vision, diciendole: Aquel torrente, y rio es el mundo, en el qual los hombres ciegos andan rebueltos entre sus riquezas, y honras, y entre sus deleytes carnales, y sucios, y son tan miserables, que aun no pudiendo hacer pie en tales suciedades, con todo esto viven contentos, y se estiman, y tienen por Bienaventurados, y dichosos. Luego fue llevado el Santo a vn cercado, o jardin de anchissima, y espaciosa capacidad, cuyas paredes, estando cubiertas de clarissima plata, resplandecian admirablemente: en medio estaba vn prado, o campo raso, y en el yerbas, no ordinarias, y comunes, sino de oro finisimo; pero vivas, y blandas, en tanto grado, que sin dificultad suavemente recibian, a quien encima se sentaba, y con el se humillaban, y baxaban hasta la tierra, ni por esta humiliacion quedaban marchitas, ni maltratadas, antes levantandose, el que estaba encima, de suyo se tornaban a enderezar, como antes estaban. El ayre era agradable, y fresco; y finalmente, todo lo que avia era tan suave, y alegre, que realmente parecia paraíso, y no aver mas que desear para la Bienaventuranza. Fuele dicho al Santo, ser este el estado de la Religion representado al vivo.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

CA

## CAPITULO VII.

PROSIGVESE LO MISMO, QUE EN EL  
Capitulo pasado.

**E**L Bienaventurado San Bernardo recopilò muy bien los bienes grandes, que ay en la Religion, en estas breves palabras: \* En la Religion, dice, vive el hombre con mayor puridad, cae mas raras veces, y quando cae, levatase mas presto, y aquello le es ocasion, para andar con mayor cautela, y recato. Es visitado mas frequentemente con refrescos, y consolaciones, y rocios de el Cielo: vive con mayor seguridad, y descanso: muere con mayor confianza de su salvacion: tiene menos, que purgar en el Purgatorio, y mas copioso premio en el Cielo. Y en otra parte, tratando de la alteza, y dignidad de los Religiosos, dice: \* Altissima es vuestra profesion, sobrepuja los Cielos, parease con los Angeles, y es semejante a su puridad Angelica; porque no solo professais toda santidad, sino la perfeccion de toda santidad. De otros es tratar de servir a Dios, mas vuestro es, tratar de estar siempre vnidos con Dios. Y vn poco mas abaxo dice: \* No se con que nombre os pueda mas dignamente llamar, si hombres celestiales, o Angeles terrenales; porque aunque vivis en la tierra, tenéis vuestra conversacion en el Cielo. \* Sois semejantes a los Angeles. *puritati: non enim solum vovistis omnem sanctitatem, sed omnis sanctitatis perfectionem, & omnis consumationis finem aliorum est servire Deo, vestrum adhaerere Deo. Bern. epist. seu tract. ad Fratres de Monte Dei. \* Quos, quo nomine dignius appellem, nescio homines caelestes, an Angelos terrestres, degentes in terris, sed conversationem habentes in caelis. \* Non estis de mundo, sed estis civis sanctorum, & domestici Dei. Ioan. 15. 19. Ad Ephes. 2. 20.*

\*

*Nō ne haec est Religio. facta, pura, & immaculata; in qua homo vivit purius, cadit rarius, surgit velocius, incidit cantius, irroratur frequenter, quiescit securius, moritur fiducius, purgatur citius, praemiatur copiosius.*

*Bernardus, hom. simile est Reg. Cælor. homini ti bonas margaritas.*

\*

*Altissima est professio vestra, caelos trañsit, par Angelicæ similis.*